

Atlas de migración de retorno

de Estados Unidos a México

Claudia Masferrer

Contenido

Prefacio	10
Agradecimientos	13
Introducción	15
La migración México-Estados Unidos en el contexto actual	15
¿Por qué necesitamos un enfoque geográfico en el estudio de la migración de retorno y de los cambios ocurridos entre 2000 y 2015?	16
Aumento exponencial de los estudios sobre migración de retorno	17
Regiones migratorias y diferencias en el territorio	19
Otras lagunas en los estudios de migración de retorno	20
¿Por qué es importante entender los patrones de localización de la población retornada?	21
Bibliografía	22
Instrucciones para leer este Atlas	23
Indicadores de migración	23
Algunas limitaciones de estas definiciones	24
Qué se presenta en los resultados	25

Resultados	31	16 Michoacán	147
Nacional	33	17 Morelos	155
1 Aguascalientes	45	18 Nayarit	161
2 Baja California	51	19 Nuevo León	167
3 Baja California Sur	59	20 Oaxaca	173
4 Campeche	65	21 Puebla	181
5 Coahuila	71	22 Querétaro	189
6 Colima	77	23 Quintana Roo	195
7 Chiapas	83	24 San Luis Potosí	201
8 Chihuahua	91	25 Sinaloa	207
9 Ciudad de México	97	26 Sonora	213
10 Durango	105	27 Tabasco	219
11 Guanajuato	111	28 Tamaulipas	225
12 Guerrero	119	29 Tlaxcala	231
13 Hidalgo	125	30 Veracruz	237
14 Jalisco	131	31 Yucatán	243
15 Estado de México	139	32 Zacatecas	249

Prefacio

El presente Atlas se desprende del proyecto “Variaciones geográficas de los procesos de integración de jóvenes migrantes: la importancia del contexto local de retorno y acogida” financiado por el Fondo Sectorial de Desarrollo Social (Sedesol-Conacyt). La idea de construir este Atlas surgió después de analizar claras variaciones geográficas en los resultados empíricos del proyecto, la revisión de la literatura sobre migración de retorno y reinserción laboral de retornados mexicanos desde Estados Unidos a nivel de entidad federativa, así como los cambios ocurridos en el periodo 2000-2015. Por las particularidades del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos, este análisis se limita al retorno desde el país vecino, aunque el retorno desde otras latitudes merece atención en el futuro por la carencia de estudios sobre el tema.

En los últimos años, sobre todo a partir de 2008, se ha producido una gran cantidad de estudios sobre la migración de retorno de Estados Unidos a México. Sin embargo, esta obra busca llenar un vacío en la literatura: la falta de esquematización de resultados a nivel entidad. Realicé este ejercicio para la redacción del libro *De regreso a un México desigual. Cambios y variaciones geográficas en la inserción laboral de migrantes de retorno entre 2000 y 2015* (título aún tentativo), donde analizo diferencias territoriales de la reinserción laboral, medida con base en varios indicadores. Hoy comparto este ejercicio y enfoque territorial con los estudiosos de la migración de retorno, los tomadores de decisiones que requieran información al respecto y el público en general que desee consultar sobre la situación en cada uno de los estados de la República mexicana. Espero que les sea de utilidad y que genere nuevas investigaciones sobre el tema.

Si bien varias publicaciones incluyen cuadros y gráficas a nivel estatal, este producto es único por varias razones. *Primera*, la estructura de este Atlas incluye tanto la esquematización de indicadores sociodemográficos y laborales de la población migrante de retorno reciente que muestran cambios de 2000 a 2015, además de la esquematización de la literatura sobre el tema que analiza la situación en la entidad, como un análisis de los temas pendientes a la luz de la realidad actual. *Segunda*, no sólo se hace referencia a la población que regresó recientemente, sino a la creciente población binacional conformada por jóvenes nacidos en Estados Unidos que migran a México siendo menores de edad, quienes en su mayoría tienen madre o padre mexicano. Esta población está en México motivada, en muchas ocasiones, por el retorno al país de algún

miembro de la familia, pero no es considerada población retornada, sino inmigrante en México. Junto con la población joven que regresa al país, conforman una población con necesidades específicas al haber sido socializados en Estados Unidos. *Tercera*, la revisión de la literatura a nivel estatal busca vincular esta información cuantitativa con los estudios que se han realizado específicamente en cada entidad, muchas veces con una perspectiva local, aunque algunos otros con perspectiva comparada. *Cuarta*, con el fin de acercar a investigadores de diferentes países que muchas veces quedan distanciados por barreras lingüísticas, le acompaña a este Atlas su versión en inglés, disponible como libro electrónico.

Esta búsqueda amplia de las pesquisas pretende reconocer el trabajo de investigación producido por estudiantes, profesores e investigadores de diversas disciplinas, el cual muchas veces pasa desapercibido por la falta de comunicación entre investigadores de distintas latitudes. Para ello, hicimos una búsqueda de trabajos de tesis de licenciatura, maestría y doctorado, capítulos de libro y artículos en revistas especializadas y de difusión, tanto en inglés como en español, y tanto de enfoques cualitativos como cuantitativos; todo esto con el fin de contribuir al diálogo interdisciplinario. Seguramente se nos escaparon publicaciones y ofrezco una disculpa por ello; mucho agradeceré que me hagan llegar esas omisiones para ediciones futuras o actualizaciones de este Atlas.

Este trabajo muestra la esquematización de indicadores básicos y de la revisión de la literatura, pero no constituye un análisis exhaustivo sobre la realidad de la migración de retorno en cada estado. Presento un breve resumen de las características sociodemográficas y de reinserción laboral y, en lugar de resumir los principales resultados de la revisión de la literatura, delinearé una serie de temas pendientes o lagunas en nuestro conocimiento sobre el tema con el fin de promover investigaciones futuras a la luz de los resultados de los indicadores. Sirva este diálogo para estimular nuevos enfoques y miradas a la migración de retorno en México que ayuden a comprender estas desigualdades en el territorio, así como los procesos y mecanismos que son específicos a nivel local, o generalizables más allá de las comunidades de estudio. Finalmente, espero que informe sobre las particularidades de las poblaciones en cada estado, con el fin de cubrir necesidades específicas para la reintegración de la población retornada e inserción de los extranjeros en México.

Introducción

La migración México-Estados Unidos en el contexto actual

La migración entre México y Estados Unidos tiene una larga historia y está basada en vínculos sociales, económicos, políticos y culturales.¹ La cercanía geográfica y los intercambios históricos han resultado en una realidad social que sobrepasa la frontera.² El retorno de connacionales mexicanos tras una estancia en Estados Unidos, además de la llegada de estadounidenses que residen en México, es una manera más de intercambio entre ambas naciones. Así como la migración México-Estados Unidos se ha transformado recientemente, el retorno de mexicanos y las implicaciones de este regreso han cambiado a lo largo del tiempo.

Se estima que 11.2 millones de mexicanos viven en Estados Unidos. El Pew Research Center estima que alrededor de 80% de los 5.4 millones de mexicanos indocumentados llevan en Estados Unidos más de diez años. Únicamente 7% de los mexicanos en situación indocumentada llegó en los últimos cinco años. La mayor parte de la población indocumentada, mexicana o de otras latitudes, ha creado vínculos familiares, amistosos y laborales en ese país. De hecho, la mitad de la población adulta indocumentada ha vivido en Estados Unidos quince años.³

Desde el año 2009, el saldo neto migratorio es casi nulo como resultado de una menor emigración desde México, principalmente motivada por factores económicos,⁴ y un mayor número de migrantes de retorno.⁵ Aunque la reunificación familiar sigue siendo una motivación para muchos migrantes que regresan a México, como ocurría en el pasado,⁶ un mayor número de connacionales lo está haciendo de manera involuntaria, tanto por el endurecimiento de las políticas migratorias como por la falta de empleo y factores económicos.

El Department of Homeland Security (DHS) publica estadísticas de aprehensiones y devoluciones en la frontera (*border apprehensions*) y de deportaciones (*removals*) que ocurren en el interior del país bajo un orden de deportación ya sea con o sin cargo criminal. Por lo tanto, las deportaciones excluyen a aquellos

1 Durand, 2016; Garip, 2016; Massey, Durand y Malone, 2002.

2 Selee, 2018.

3 Passel y Cohn, 2018.

4 Villarreal, 2014; Alarcón *et al.*, 2009.

5 Gonzalez-Barrera, 2015; Passel, Cohn y González-Barrera, 2012; Zenteno, 2012.

6 Van Hook y Zhang, 2011.

que son devueltos desde la frontera y que con mayor probabilidad intentan llegar al país del norte. Datos del DHS indican que más de 1.56 millones de mexicanos fueron deportados durante los años fiscales de las dos administraciones de George W. Bush (2000-2008) y 2.2 millones durante los años fiscales de las de Barack Obama (2009-2016).⁷ Mientras que en los años fiscales 2000 a 2003 se deportaba alrededor de 150,000 mexicanos anuales, las cifras fueron aumentando. A partir de 2009, más de 270,000 mexicanos fueron deportados cada año y llegó a un máximo de 310,000 en 2013. Un total de 2.3 millones de individuos de todo el mundo fueron deportados de 2000 a 2008 y aumentó a 3.1 millones de 2009 a 2015. En esos mismos años, la Gran Recesión erosionó seriamente las oportunidades económicas en Estados Unidos, y motivó a otros a regresar también de manera involuntaria, interrumpiendo su proyecto migratorio.⁸

“Desde hace algún tiempo reinan alarmantes comentarios sobre el desarrollo de la inmigración mexicana en los Estados Unidos y en los últimos cuatro años se ha emprendido intensa campaña con el fin de restringirla a proporciones insignificantes”,⁹ escribió Manuel Gamio hace casi 90 años, cuando se discutían las implicaciones de la inmigración mexicana en un contexto marcado por la Gran Recesión de 1929, y se contabilizaba que regresaron a México 490,000 individuos entre 1920 y 1925, y más de un millón de connacionales entre 1910 y 1928. Considerando el volumen de las poblaciones mexicanas y estadounidenses, el retorno de inicios del siglo xx fue mayor al que vivimos hace una década. El contexto de discursos antimexicanos referido por Gamio parece similar al actual; sin embargo, existen otros factores importantes que cambiaron en el siglo xxi.

¿Por qué necesitamos un enfoque geográfico en el estudio de la migración de retorno y de los cambios ocurridos entre 2000 y 2015?

En una frase: *porque los cambios en el fenómeno migratorio no ocurrieron de manera uniforme a lo largo del territorio*. La naturaleza del retorno cambió en los últimos años por el aumento del retorno involuntario o no planeado como resultado de la crisis financiera y la recesión económica de 2008-2009, así como de las deportaciones, el control migratorio y el sentimiento antiinmigrante.¹⁰ Se incrementó el retorno de poblaciones con estancias largas en Estados Unidos y cambió la conformación de las familias con experiencia migratoria debido al aumento de menores nacidos en Estados Unidos que llegan a México acompañando a familiares que regresan,¹¹ es decir, con el tiempo se ha formado una población binacional y transnacional, con vidas y vínculos en ambos lados de la frontera, pero —aunque las comunidades de ambos países se encuentren más integradas que nunca— esto no ocurre de manera homogénea. La geografía —tanto como la historia— importa.

Aun cuando los estados con mayores números de migrantes de retorno se concentran en el occidente y norte del país, el total quinquenal aumentó de 2000 a 2015, siendo 2010 el año con mayor número de migrantes de retorno reciente (durante el periodo 2005-2010) en esos años de estudio (gráfica 1). Así, la diversificación de destinos del retorno y el incremento de municipios con migrantes de retorno o menores nacidos en Estados Unidos implica una dispersión de estas poblaciones en el territorio

7 Office of Immigration Statistics, 2009 y 2016.

8 Masferrer y Roberts, 2016; Rivera Sánchez, 2016.

9 Gamio, 1930: 7.

10 Alarcón *et al.*, 2009; Massey, Durand y Pren, 2015; Cabrera-Hernández *et al.*, 2011.

11 Masferrer, Hamilton y Denier, 2019.